

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Edgar Humberto Paredes

## “Paradiso (postales de junio)”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 66, octubre-diciembre de 2023, pp. 10-11.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana  
Dirección Editorial

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

# Paradiso

## (postales de junio)

Edgar Humberto Paredes

Te recuerdo, es curioso  
con qué reconcentrada intensidad de símbolo.

JAIME GIL DE BIEDMA

**I**  
Segunda vez.  
Todavía hay desiertos  
que engrosan nuestras manos,  
amanecen a destiempo,  
su rareza desdobra las palabras.  
Pero el canto ha nacido,  
y las calles ahora nos conocen  
como quien ve a los ojos  
y especula de mares  
que estiran sus orillas.  
No tenemos prisa.  
Esta hora es un puerto que madura,  
transparencia que parte los relojes.  
La absurda ligereza del mal tiempo  
nos cubre y nos acerca,  
mientras los muros y los autobuses  
siguen su temblor lumínico.  
Más tarde los amigos que se cruzan,  
acecho involuntario de ciudad pequeña  
antes de quedar a solas con el triunfo:  
tu carcajada al ras de la película,  
tu mirada esporádica entre sombras,  
el rito de Penélope en la escena.  
¿Quién nos ve en esta débil espesura  
cuyos hilos se alargan y renuncian  
de minuto en minuto ante el presagio?  
Al final  
nos dejamos espigas en los brazos,  
monedas de sol en los adioses.  
Permanecemos en deuda  
y también en la duda.  
Amo este crecimiento de la sangre,

esta roca de miedo a no saber  
si es posible evadir ciertas corrientes.

## II

Después de la película el naufragio,  
como después de la lluvia los olores  
de un breve nacimiento.  
Intento abrirme paso  
en otras realidades,  
apagar las farolas insistentes,  
volver a comprender lo que los ojos tocan,  
única fantasía que nos sostiene.  
Pero esta tarde,  
una ficción ajena preparó  
la cuerda de agua en que avanzamos  
con un semblante errático y distinto.  
En la pantalla grande recogimos  
la ternura del niño que quiso ser cineasta,  
la compasión materna,  
el esplendor del viejo que entendió  
de sueños entre imágenes.  
Presenciamos la búsqueda  
de un paraíso,  
anticipado roce del futuro  
en húmedas miradas.  
Mira cómo se pueblan nuestras manos  
con lo que no entendemos todavía:  
paraíso y recuerdo  
que anteponen su frente a las historias.